

[Seis



cuartos.]

C O R R E O G E N E R A L.

En la variedad está el placer.

Madrid 'Jueves 6 de Octubre de 1814. — *San Bruno Fundador.* — *Quarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás.*



NOTICIAS EXTRANGERAS.

DINAMARCA.

Copenhague 10 de setiembre. = Mr. el marqués de Bennay, ministro plenipotenciario de Francia, cerca de la corte de Copenhague, presentó el 3 de este mes al Rey sus credenciales en solemnes audiencias.

— La guerra entre la Suecia y la Noruega ha sido muy sangrienta. La pérdida de los suecos se gradúa en 20 muertos y heridos, y la de los noruegos en 800 á 900.

— El Príncipe Real de Suecia llegó á Stokholmo el 4 de setiembre. No se sabe aun de positivo si asistirá al Congreso.

— La Noruega, parece, no se halla aun muy tranquila; en la parte occidental de este reino, no admiten gustosos el convenio. Los territorios de Bergen, de Drouthein, y de la parte septentrional, no han querido nombrar diputados para la Dieta que debe reunirse el 7 de octubre, y han declarado que siempre insistirán en pedir las resoluciones adoptadas por la Dieta precedente para la independencia de su reino. En Cristiania continúan tambien los alborotos. Se ha esparcido recientemente una proclama firmada por uno que toma el título de gefe de los Noruegos, pero que no se nombra, en la que induce al pueblo á saquear las casas de muchos sugetos á quienes cita en ella.

PRUSIA.

Berlin 13 de setiembre. = Se ha publicado aquí el reglamento siguiente:

Nos, Federico Guillermo &c. = Los esfuerzos que nuestro pueblo, sin distincion de clases, ha hecho, han tenido por resultado la libertad de la Patria en la guerra que tan felizmente acaba de concluirse: y solo por iguales medios es como podremos conservar esta libertad, y mantener la Prusia en la honrosa si-

tuacion en que se ha colocado por el valor de sus armas.

Por tanto, las disposiciones que tan buenos efectos han producido, y que la nacion desea continúen, deben formar las leyes fundamentales de la constitucion militar del Estado, y servir de base á su organizacion, porque los reglamentos sabiamente combinados para armar una nacion, son el mas seguro garante de una paz duradera. En su consecuencia, las antiguas leyes establecidas para el arreglo del ejército, quedan abolidas por las presentes, y acerca de este punto tan interesante, mandamos lo que sigue:

I. Todo individuo nacido en Prusia, que tenga 20 años cumplidos, está obligado á defender su patria. A fin de que esta obligacion se cumpla, principalmente en tiempo de paz, de modo que los progresos de las ciencias y de la industria no padezcan, se observarán las ordenanzas siguientes:

II. La fuerza armada consistirá en un ejército permanente en el Landwehr, de la primera y segunda requisicion, y en el Landsturm.

III. La fuerza del ejército permanente, y la del Landwehr, se arreglará segun las circunstancias en que se halle el Estado.

IV. El ejército permanente estará siempre dispuesto para entrar en campaña, servirá de escuela principal para acostumar la nacion á la guerra, y á este fin adoptará todas las partes del arte militar.

V. El ejército permanente se compondrá, primero, de aquellos que se presenten para entrar al servicio y adelantar en esta carrera, sujerándose á las pruebas prescriptas á este objeto: segundo, de los voluntarios que quieran hacer el servicio militar, pero que no puedan someterse á las pruebas dichas: y tercero, de una parte de la juventud prusiana de 20 á 25 años.

VI. Durante los tres primeros años, todos los hombres que compongan el ejército permanente estarán siempre con sus banderas.

VII. Los jóvenes de familias distinguidas que puedan vestirse y armarse á su costa, tendrán el permiso de alistarse en los cuerpos de cazadores y tropas ligeras. Despues de un año de servicio, obtendrán licencia para volver á sus ocupaciones ordinarias.

VIII. El Landwehr de la primera requisición, está destinado á sostener en caso de guerra el ejército permanente: hará el mismo servicio, ya sea dentro ó ya sea fuera del país; pero en tiempo de paz volverán á sus casas, excepto en las épocas destinadas á los servicios militares.

IX. A fin de no molestar en lo posible los progresos de la educación, tanto en lo físico, como en lo moral, la edad de 20 años se fijará para entrar en el servicio militar. Pero se permite presentarse á todos los jóvenes de 17 años cumplidos, que tengan las fuerzas físicas necesarias, y sus obligaciones, respecto al servicio, cesarán lo mas pronto posible.

X. El Landwehr de la segunda requisición se destinará, en tiempo de guerra, á reforzar los destacamentos de guarnición, y tambien, si la necesidad lo exigiese, á formar las guarniciones enteras, y reforzar el ejército.

XI. Este Landwehr se compondrá de hombres que hayan ya servido, y no se reunirá en tiempo de paz mas que por pequeños destacamentos, y estos en ciertos días señalados. Si jóvenes de 17 á 20 años quieren tomar parte en los servicios del Landwehr de la segunda requisición, se les permitirá, sin que por esto constituyan parte del Landwehr hasta tener los 20 años cumplidos.

XII. Los que sirvan en el Landwehr podrán, si sus ocupaciones civiles lo exigen, volver al lugar de su domicilio; despues de haberlo advertido á sus gefes, y entonces entrarán en el Landwehr del lugar que habien.

XIII. El Landsturn no entrará en activo servicio, por orden del Rey, mas que en el momento de una invasion del enemigo en nuestras provincias; en tiempo de paz se sujetará á reglamentos particulares sobre el modo en que el gobierno le ocupe en ciertos casos para mantener la quietud pública. Se compondrá de todos los hombres hasta la edad de 50 años, que no deban incorporarse en el ejército permanente y en el Landwehr.

XIV. El Landsturn se dividirá, primero, en compañías de ciudadanos de las grandes ciudades: segundo en compañías del país que formarán en proporcion de la division de los círculos, en las ciudades de clase media, y en las aldeas.

XV. En tiempo de paz, la entrada y salida en los diferentes cuerpos del ejército se arreglarán segun parezca; pero en tiempo de guerra se arreglarán segun lo pidan las necesidades del momento, y todos los destacamentos llamados al servicio, serán reemplazados en proporcion de sus pérdidas.

XVI. Los que voluntariamente entren en el ejército permanente, podrán escoger las armas y el regimiento donde quieran servir; pero aquellos á quienes el gobierno llame al servicio militar, serán destinados á los cuerpos que el ministro de la guerra juzgue á propósito.

XVII. Los que despues de 3 años de servicio, quieran permanecer en él mas tiempo, se engancharán por seis años, y gastarán un distintivo exterior. Si despues de concluir dicho tiempo, quieren engancharse por tercera vez, se les dexará un aumento de sueldo, y la esperanza de un retiro si llegan á verse imposibilitados de servir.

XVIII. Los individuos de las dos clases del Landwehr, que despues de haber llenado su tiempo de servicio, quieran continuar en él, obtendrán igualmente una señal de distinción, y tendrán derecho á ascender en sus respectivos regimientos, segun su capacidad.

XIX. Para arreglar con orden y justicia las diferentes reparticiones prescriptas, se formará en cada círculo una junta compuesta de las autoridades, de un oficial y de algunos propietarios. Berlin 3 de setiembre de 1814. — Federico Guillermo.

ALEMANIA.

Stuttgart 15 de setiembre. — Mr. el comendador de Ruffo, ministro de S. M. el Rey de las dos Sicilias, y el duque de Cambrano, ministro del Rey Joaquín, han pasado por aquí el 11 y el 12 con direccion á Viena. Una parte de la legación francesa acaba de llegar tambien á Stuttgart, y ha continuado su camino para Viena.

Idem 16. — El Rey de Wurtemberg salió esta mañana para Viena. Le acompañan el conde de Winzingerode, ministro de Estado, el teniente general conde de Dillen, y el mayor general baron de Brenning, el conde de Gathiz, el de Sontheim, el Príncipe de Hohenlohe, y el capitán Lievreuille; van delante de S. M.

— Mr. Goupy, encargado de negocios de S. M. la Reyna de Etruria, ha pasado por aquí antes de ayer con direccion á Viena.

INGLATERRA.

Londres 15 de setiembre. — Va á embarcarse mucho vestuario para todas las tropas destinadas á la América del Norte.

— Sir Sydney Smith, dicen, vá al Congreso de Viena con el fin de reclamar varios buques que hubiera podido bloquear contra las demandas hechas por el General Bellegarde.

— S. A. R. el Príncipe Regente llegó el 13 á Windsor con el duque de Clarence: salió el 14 despues de comer para Londres.

— Se dice, y nosotros lo creemos muy probable, que Lord Gambier vendrá á pasar una temporada en Londres. Mientras llegan nuevos despachos de América, es muy posible que su presencia no sea necesaria en Gante. Quando sea necesaria volverá á ocupar su puesto.

VARIEDADES.

El estudio es el camino derecho que conduce á la virtud.

Desde muy antiguo se creyó que el amor de las ciencias podía, y aun debía naturalmente conducir al hombre al amor de la virtud, formando buenos y útiles ciudadanos; así es que en todas las clases de gobierno, quanto mas ilustrados fueron los depositarios de la autoridad, y quanto mas conocieron los principios de la ciencia de gobernar, tanto mas zelosos fueron en valerse de todos los medios que pudiesen excitar esta noble y útil pasión, unos expendiendo considerables sumas en reunir los doctos escritos en que la razón parece está depositada, otros abriendo esas especies de santuarios destinados á proteger esos hombres cuyo talento, aplicación y conocimientos los hacian dignos de servir de maestros á sus semejantes, otros en fin proponiendo recompensas, y distintivos honoríficos á los que se dedicasen á extender la esfera de los conocimientos humanos.

¿Se creará que tantos sábios legisladores, no aspirasen sino á proporcionar una esteril ocupacion al ocio del hombre animándole á dedicarse al estudio? ¿Se dirá que en las ciencias nos han dexado un presente equívoco, pues si unas veces puede ser útil, otras es perjudicial? ¡Oh! no pensemos de este modo, hagámosles la justicia que merecen: entremos mejor en sus intenciones, y lejos de entregarnos á esas paradojas ingeniosas que pintan como preferible la ignorancia, reconocamos que si el estudio de las ciencias no está identificado con el de la virtud, al menos el uno es el mejor camino para llegar al otro.

Con efecto todos convenimos en que la virtud es amable, y los mismos gentiles nos dexaron escrito que si ella pudiese ser vista con los ojos del cuerpo, todos los corazones se rendirian á su belleza. Por desgracia la virtud no se dexa ver; pero tambien por fortuna nuestras almas tienen ojos, y con estos se la contempla y se observan todas sus perfecciones, á no ser que el error ó las pasiones ofusquen nuestro entendimiento con un denso velo.

Si el estudio de las ciencias puede servirnos para rasgar este velo: si á fuerza de estudiar el entendimiento y la voluntad del hombre se consigue librar á esta de las pasiones y á aquel de los errores, no podremos dexar de cono-

cer que en el órden de los medios humanos, nada es mas propio que el amor del estudio para inspirar el amor de la virtud.

Es verdad que si el hombre conservase el estado de la inocencia, hallaria fácilmente dentro de sí mismo la regla de sus deberes, y el principio de sus acciones; pero en el estado en que se halló despues del funesto error de nuestros primeros padres, pensamos y obramos por imitacion; los exemplos mas que la razón deciden de nuestras operaciones, y la costumbre viene á ser nuestra ley. ¿Qué idea tienen de la virtud esos hombres ciegos y esclavos de sus pasiones, cuyo número es el mayor por desgracia? ¿Quántos hay que confunden la virtud con un fantasma? ¿Quántos que creen consiste en lo que precisamente la destruye? ¿Quántos en fin que miran la virtud como una cosa de solo nombre, inventada por el interes y adoptada por la política?

En tales circunstancias, ¿qué deberemos hacer para dar á conocer la virtud tal como es en sí? El único recurso es hacer que el hombre se conozca á sí propio, instruyéndole en su historia, mostrándole su origen, diciéndole el termino de su carrera, y manifestándole sus diversas relaciones con todos los seres que le rodean. Es imposible que estos conocimientos se oculten al que se dedica al estudio de las ciencias, pues no hay en la literatura ramo alguno que mas ó menos dexede conducir á este resultado, y todos ellos ofrecen como á porfia conocimientos importantes y decisivos para arreglar nuestra conducta, y enseñarnos la verdadera senda de la virtud.

Empecemos por la filosofía y veamos quales son sus lecciones. Si en la parte que se llama lógica nos enseña á distinguir las diferentes operaciones del alma, y compararlas, y conviniéndolas con método en la parte que se llama moral, nos manifiesta que tenemos una voluntad, y que es preciso arreglar sus operaciones segun los preceptos de la sabiduría; pues si debemos formar nuestros juicios sobre ideas verdaderas, tambien debemos fundar nuestras acciones sobre juicios verdaderos, no dando á los objetos otro valor que el que tienen, no amando ni aborreciendo sino lo que la verdad nos manda amar ó aborrecer, y esto precisamente en el órden que la verdad señala.

Ademas la filosofía no exige nada con dureza, aunque pide muchas y altas cosas; pero nos da las razones de cada precepto, y

nos manifiesta claramente los motivos. Si ella nos introduce en el laberinto de la metafísica, donde parece á primera vista que trata de confundirnos en lugar de enseñarnos, bien pronto entendemos sus benéficos designios, pues vemos que del conocimiento de nuestra propia existencia nos obliga á elevarnos al conocimiento de un Ser necesario é infinito, origen de todos los seres, y que siendo nuestro Criador, tiene un absoluto derecho para mandarnos y ser obedecido.

De esa capacidad que tiene el entendimiento para ir adquiriendo quantas ideas se le vayan presentando, de este deseo de ascender de unos conocimientos á otros, de esta facultad de elegir uno entre dos ó muchos objetos, y en fin de esta sed de felicidad, y felicidad permanente que caracteriza nuestra voluntad, se vale la filosofía para enseñarnos á sacar importantes consecuencias sobre la dignidad del hombre; su fin y sus deberes. ¡Oh cuán noble es el hombre, nos dice la filosofía: ¡oh cuánto debe respetarse á sí propio acordándose de que tiene á Dios por autor! Quan sublime es su destino, pues tiene á Dios por fin: quan seguro é indudable es este destino, supuesto que tiene por garante la verdad de la revelacion, y ese mismo deseo de felicidad que experimenta en su corazón, cuyo deseo habiéndole sido dado por el mismo autor de su existencia, es absolutamente imposible que sea un deseo vano.

Es preciso que á poco que reflexionemos conozcamos este primer ser, ya que no en sí mismo, al menos en sus obras. Ved esos rasgos de orden, poder y bondad que se notan en ellas, y es el sello magnífico y brillante de la mano del autor de todas las cosas. Levantad los ojos á mirar esos globos luminosos que giran tan magestuosamente sobre nuestras cabezas; contemplad su marcha tan constante como regular, de donde resulta esa variedad de estaciones, que fielmente siguen el orden que Dios las ha prescrito. Considerad en una palabra ese encadenamiento de causas y de efectos, ved quan innumerables son los eslabones de esa inmensa cadena, y entonces vereis y conoceréis lo que debéis al autor de tantas y tan sublimes cosas. Esto es lo que os dirá sin cesar la filosofía, quando os convide á pasear entre las bellezas de la naturaleza.

Conduciéndoos desde estas sublimes reflexiones á la sociedad de que sois individuo: haciéndoos observar esta inclinacion que nos asocia á nuestros semejantes, y estas conti-

nuas necesidades que nos ligan con ellos, os hará conocer que contraerir con vuestros proximas obligaciones indispensables, y en cuyo exácto cumplimiento encontrais vos mismo ventajas incalculables; y he aquí ya desenvuelta la teoría de nuestros deberes, bien establecidos sus principios, y bien demostradas sus causas. Todos los filósofos antiguos y modernos, sagrados ó profanos, Confucio en Peckin, Sócrates en Atenas, Ciceron en Roma. . . todos, aunque tan diferentes en las demas opiniones, convienen en la moral, y todos se hablarán del mismo modo. La razon es que al hablar de este punto no hacen mas que explicar esta ley universal gravada en todos los corazones por la mano de Dios: ley que todo hombre pudiera explicarse á sí propio si supiese desentenderse de preocupaciones, y consultar á sus íntimos sentimientos: ley en fin que no puede menos de leer quando le alumbré la antorcha de la filosofía.

(Se concluirá.)

En la Extraccion de la Real lotería moderna que se verificó ayer, consiguieron los premios mayores los números siguientes.

Números.	Premios. ps. fs.	Pueblos.
362 . . .	8000 . . .	Sevilla.
19270 . . .	4000 . . .	Cadiz.
6591 . . .	2000 . . .	Idem.
6747 . . .	1000 . . .	Idem.
3213 . . .	1000 . . .	Idem.
5606 . . .	500 . . .	Idem.
3485 . . .	500 . . .	Idem.
13990 . . .	500 . . .	Madrid.
18106 . . .	500 . . .	Malaga.

TEATROS.

EN EL DEL PRÍNCIPE, á las 7 de la noche, se representará la comedia en tres actos titulada: *La Escuela de los Maridos*, tonadilla y saynete.

La entrada de ayer fué de 4098.

EN EL DE LA CRUZ, á las 7 de la noche, se representará la comedia titulada: *La amistad mas verdadera aun en religion opuesta*, y *Mágico en Cataluña*; y el bayle de los *Vendimadores de Medoc*. La entrada de ayer fué de 6170.

Se hallará en la librería de Perez calle de Carretas, en la de Sanchez calle de Toledo, en la de Barco carrera de san Gerónimo, y en la de Villa plazuela de santo Domingo.

CON LICENCIA. Imprenta de Repullés. 1814.